

Pero... callemos; lejos se escuchan los compases de «Amargura»... pronto veremos, entre el temblor de los cirios y los luceros, llorar a las vírgenes más bonitas del mundo... ¡las vírgenes sevillanas! Silencio... escuchemos el leve murmullo de sus divinos sollozos.



Sevilla, febrero 1951.

PLEGARIA

Cierra, Señor, mis ojos vagabundos
ante tanta hermosura,
y mis oídos a la gloria pura
del rumor de los mundos.

Sella mis labios para que no puedan
siquiera sonreír;
que la ilusión y el gozo de vivir
jamás se me concedan.

Detén la sangre indómita en las venas,
paraliza mis manos,
entenebrece el alma de inhumanos
desengaños y penas.

Estruja el corazón como racimo
de mosto generoso,
eternamente niégame el reposo,
la paz, el dulce arrimo.

Te devuelvo lo tuyo, sin rencor,
menos la imagen luminosa y bella
de mi primer amor.

Para Tí, todo; para mí... sólo ella...
Sólo ella, Señor.

EUGENIO PAYO

MIRADOR

CRÓNICA

EL TEATRO ROMANO EMERITENSE

EL Director General de Bellas Artes, Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, en su reciente viaje a Mérida, y tras visitar los monumentos de la misma, declaró que el debatido asunto de la reconstrucción del famoso Teatro romano, lo había dejado en manos de las Academias de la Historia y de Bellas Artes, para que una comisión de ambas Corporaciones estudie el caso y determine lo que se haya de hacer en orden a la debida conservación del magnífico monumento. Con tal decisión, el señor Marqués de Lozoya ha prestado un gran servicio no sólo a Mérida y a Extremadura, sino a España y al arte en general, y ha demostrado prácticamente saber acoger con interés cuanto se le someta con alteza de miras.

Hemos de esperar, pues, confiados en una solución adecuada, a la que nos cabe la íntima satisfacción de haber cooperado modestamente, aunque solo haya sido dando la voz de alarma e iniciando con entusiasmo una campaña (números 30 al 37 de la Revista «ALCÁNTARA») que alcanzó solidez gracias a la autoridad de los organismos y particulares que con sus valiosas adhesiones y sus loables esfuerzos supieron prestigarla.

BODAS DE ORO DEL LICEO DE MERIDA

No es ocasión de entretenernos en descubrir ahora la institución recreativo-cultural del Liceo emeritense, pues de todos es bien conocida su obra; pero sí hemos de sumarnos a la alegría que supone cumplir cincuenta años de servicio ejemplar, manteniéndose siempre fiel a sí mismo. El Liceo ha querido conmemorar con todo esplendor sus «bodas de oro», y lo ha conseguido al llevar a feliz realización un ambicioso programa de actos de gran relieve, cuyas características, como muy bien ha dicho Díaz Santillana, ha sido «arte, elevación, cultura, exquisitez, señorío».

La actuación comenzó con un reparto de socorros a los necesitados de la ciudad, y siguió con el acto inaugural en el que el presidente de la entidad, D. Angel Pacheco, se congratuló de ostentar tal puesto en momento tan solemne; dió cuenta de los trabajos de organización y prometió que el Liceo seguiría laborando en pro de los valores extremeños. A continuación D. Santos Díaz Santillana, nuestro colaborador, dió lectura a un detallado y ameno trabajo sobre la historia del Liceo, y D. Baldomero Díaz de Entresotos describió en evocadoras estampas la Mérida de principios de siglo, y al final, se descubrió una lápida en honor de los fundadores. Una de las realizaciones más sugestivas fué la exposición de arte, a la que concurren muchos artistas extremeños, y fuera de concurso los maestros Hermoso, Covarsí y Amador; el reparto de premios lo efectuó el Gobernador Civil. Sr. Ruiz de la Serna, y don Francisco Arévalo pronunció una documentada conferencia crítica sobre la exposición. «ALCÁNTARA» se ocupará de este acontecimiento artístico de manera especial, por la pluma de nuestro colaborador Sr. Cienfuegos.

Igual éxito tuvo la velada literario-musical, en la que intervinieron noveles y consagrados en simpática confraternización y estimuladora compañía. En la parte literaria actuaron los señores Arévalo, Horrillo, Díaz Santillana, Valverde (F.), Uruñuela, Pizarro, García de Vinuesa, Domínguez, Rabanal Brito, Sánchez y Sánchez, López Martínez, Álvarez y Sáenz de Buruaga, Morillón (F.), Díaz de Entresotos, Laullón, Puig Megías, Baviano, Ana Finch, Fraile, Delgado Valhondo (J.) y Barrero (D.), y en la parte musical, el joven pianista Isidro Duque, el violinista Macedo y el pianista Carmona, interpretaron selectas piezas.

Menciones especiales merecen los actos en los que intervinieron el maestro Cubiles, y el Director General de Bellas Artes, Sr. Marqués de Lozoya. El primero dió un maravilloso concierto, en el que el insigne e internacionalmente aplaudido maestro ofreció un escogido programa de obras de Beethoven, Bach, Chopin, Granados, Albéniz, Turina, Falla y Liszt; y el Sr. Marqués de Lozoya pronunció una bellísima conferencia sobre el tema «La obra de Roma y la obra de España».

En suma, que Mérida, la que fué floreciente capital de Lusitania, y la que será a